

AMICITIA

¿Fuma Vd. Señorita?

Los Estados Unidos son el paraíso de las encuestas. Índice de los tiempos también éste, como que parece que allí la existencia entera de cada ser humano hubiera de quedar clasificada en ficheros especiales, para que se documente en los mínimos detalles la historia de mañana: desde la cartilla biotipológica de la escuela primaria hasta el diploma de la Facultad, el voto en las elecciones del club o, —lo mismo da— en la proclamación de una fórmula política.

Encuesta sobre encuesta; actualmente diríase que menudean entre la clase estudiantil, masa humana quizá la más homogénea, cuando menos bajo los dos aspectos de la edad y de la idiosincrasia cultural. Por qué asombrarse, pues si en cierto referéndum se inquirió a las estudiantes de las Escuelas Superiores y Universidades si suelen fumar y qué razones aducen para hacerlo? De las contestaciones las tres cuartas partes (exactamente el 72%) resultaron afirmativas con respecto al hecho en sí. En esto, nadie discutiría por supuesto [a sinceridad de las mismas estudiantes, cosa que en cambio no puede afirmarse acerca de los numerosos motivos alegados para explicar el uso del tabaco por parte de una joven moderna. Quien lo encontraba provechoso para mantener despierta la atención (?) otras le reconocían ciertas propiedades tonificantes (?) para las horas de mayor aplicación en los estudios; aquellas no creían inconveniente imitar a los compañeros de clase o de diversiones en lo que nadie tiene a deshonra; a éstas por otra par-

te les parecía aquellos una moda "virilizadora" feminista que proporciona a la mujer otra posibilidad de demostrar al hombre la perfecta igualdad de ambos sexos.

La mayoría sin embargo (y lo destacamos aún dudando de que se nos vaya a creer contestó que fumaba no digamos... porqué sí, por vicio y nada más, sino por el hecho de haber notado que en las horas interminables de laboratorio de estudio o de trabajo el uso del tabaco... quita el apetito. Así como se lee. Con todas sus letras.

Sin pretender ridiculizar la encuesta en este último resultado, no hemos podido satisfacer nuestra curiosidad acerca del primero, vale decir si el cuestionario de marras fué contestado también por las jóvenes inscriptas en las veinte y tantas Universidades que tienen actualmente los católicos de Estados Unidos. En efecto, si es verdad por todos admitida que en la gran República del Norte, la libertad social de la joven es interpretada en un sentido bastante más extenso que en la América latina, cabe preguntarse, por otra parte, si el vicio —y el gasto— del tabaco es cosa tan intrascendente como para que una joven católica se los permita tranquilamente, al igual que lo que haría con una moda cualquiera en la forma del peinado o en el color de los zapatos. Por qué negarlo? Estamos en una esfera más importante que la costumbre del deporte rectamente entendido o de la gimnasia matinal. Así es como, sin ver

K - 1 -

BIBLIOTECA

mínimamente la sombra de pecado (ni siquiera venial) en el mero hecho de saborear de vez en cuando un "rubio" claro **está que el "snob" habitual del fumar nada confiere al carácter femenino y si lo prepara a ulteriores concesiones a ésta o aquella mundanidad más dudosa y menos admisible en una niña...**

Nada de repudiable en definitiva. Pero tampoco nada de virtuoso, y de positivamente femenino.

Más aún nada de cristiano. Algo, en cambio, que en más de una ocurrencia "quita el apetito" de las cosas suprasensibles.

No sería extraño que si la encuesta se hubiera realizado en Buenos Aires en este año de 1942, el porcentaje de estudiantes que fuman hubiera alcanzado una cifra parecida a la de Estados UU. Esta fea costumbre se ha introducido en

nuestra Facultad a punto tal que todo **está impregnado de olor a tabaco. Ahora los ordenanzas traen ceniceros para las señoritas "chimeneas"**

—¿Qué hay de malo?

Nosotras preguntamos:

—¿Qué hay de bueno? —en las clases del subsuelo apenas se puede permanecer por la humareda. Pronto van a hacer falta los cartelitos municipales "Prohibido fumar".

Pero lo que hace falta es un poco más de conciencia. Un poco más de conocimiento de la contracorriente espiritual creada en el mundo por el cristianismo y esto no se consigue sin "sacrificio de sí mismo". Sacrificio heroica y alegremente llevado, sin perder la visión de lo que constituye nuestra genuina e imperecedera juventud: el ideal de un deber superior que cumplir y de una misión que realizar hasta el fin.

**LIBROS, urnas de ideas,
LIBROS, arcas de ensueño:
LIBROS, flor de vida
Consciente; cofres místicos,
Que custodian el pensamiento humano.
Libros, hoy, sin los cuales
No podemos vivir: sed siempre, siempre
Los tácite amigos de mis días .**

AMADO NERVO

**LECTORA DE AMICITIA
LA LIBRERIA
GUADALUPE**

**LE OFRECE EL 25 0/0 DE
DESCUENTO EN TODAS SUS
COMPRAS. ————— ::**

**SOLICITE EL CATALOGO
"APOSTOLADO DEL LIBRO"**

en: MANSILLA 3865

U. T. 71 - 6066

Adquiera aquí estampas de

:: — NAVIDAD — ::